

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Trabajos y triunfos de los paralímpicos]

I. V.

Los dos oros en triatlón nos emocionaron especialmente por las historias que hay detrás: Dani Molina reconoce haber pasado un desierto muy duro durante los últimos 20 años y Susana Rodríguez, solo dos meses antes, cayó con su guía cuando pedaleaban un tándem a 70km/h. También la triatleta de Ciudad Real, María Francés de 29 años, plata en su categoría, sufrió bullying en el colegio, tuvo un cáncer de cerebelo que le dejó secuelas físicas y sufrió violencia machista.

*Puntuar
de otra
forma*

(I. V.: “Paralímpicos”. *La Razón*, 06.09.24, 5).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los dos oros en triatlón nos emocionaron especialmente por las historias que hay detrás: Dani Molina reconoce haber pasado un desierto muy duro durante los últimos 20 años y Susana Rodríguez, solo dos meses antes, cayó con su guía cuando pedaleaban un tándem a 70km/h. También la triatleta de Ciudad Real, María Francés de 29 años, plata en su categoría, sufrió bullying en el colegio, tuvo un cáncer de cerebelo que le dejó secuelas físicas y sufrió violencia machista.

Los dos oros en triatlón nos emocionaron especialmente por las historias que hay detrás: Dani Molina reconoce haber pasado un desierto muy duro durante los últimos **veinte** años[;] y Susana Rodríguez, solo dos meses antes, cayó con su guía cuando pedaleaban un tándem a 70km/h. También la triatleta de Ciudad Real María Francés (de 29 años), plata en su categoría, sufrió acoso escolar, tuvo un cáncer de cerebelo que le dejó secuelas físicas[,] y sufrió violencia machista.

1) Proponemos sustituir la cifra **20** por su correspondiente término léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dani Molina reconoce haber pasado un desierto muy duro durante los últimos **20** años.

Dani Molina reconoce haber pasado un desierto muy duro durante los últimos **veinte** años.

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Por ejemplo, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras en vez de “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del *cero* al *veintinueve*, las decenas (*treinta*, *cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien*, *doscientos*, etc.)” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 682-683).

2) Sustituimos, por punto y coma, la coma previa a la conjunción **y** que coordina las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones:

Dani Molina reconoce haber pasado un desierto muy duro durante los últimos 20 años **y** Susana Rodríguez, solo dos meses antes, cayó con su guía cuando pedaleaban un tándem a 70km/h.

Dani Molina reconoce haber pasado un desierto muy duro durante los últimos veinte años[;] **y** Susana Rodríguez, solo dos meses antes, cayó con su guía cuando pedaleaban un tándem a 70km/h.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas (coordinadas por *y*, *o*, *ni*...) si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía*... 2010: 352).

3) Proponemos eliminar la coma previa a *María Francés*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

También la triatleta de **Ciudad Real, María Francés** de 29 años, plata en su categoría, sufrió bullying en el colegio, tuvo un cáncer de cerebelo que le dejó secuelas físicas y sufrió violencia machista.

También la triatleta de **Ciudad Real María Francés** (de 29 años), plata en su categoría, sufrió *bullying* en el colegio, tuvo un cáncer de cerebelo que le dejó secuelas físicas, y sufrió violencia machista.

Consideramos que, en este contexto, *María Francés* es un elemento especificativo; es decir, que se pronuncia sin pausa previa y en el mismo tono, por lo que la coma sobra.

4) Proponemos aislar ente paréntesis el dato de la edad (cifra que preferimos mantener en números). Reproducimos ambas versiones:

... la triatleta de Ciudad Real, María Francés de 29 años, plata en su categoría, sufrió bullying en el colegio...

... la triatleta de Ciudad Real María Francés (**de 29 años**), plata en su categoría, sufrió *bullying* en el colegio...

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los complementos preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La mesa, **de madera maciza**, estaba colocada en el centro del salón*” (*Ortografía...* 2010: 308).

Escribimos paréntesis, que suponen “un mayor grado de aislamiento de la información [que las comas]”. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

5) Con respecto al extranjerismos *bullying*, tenemos dos posibilidades: escribirlo en cursiva o sustituirlo por su equivalente en español. Reproducimos tres versiones (la original va primero):

También la triatleta de Ciudad Real, María Francés de 29 años, plata en su categoría, sufrió **bullying** en el colegio,

También la triatleta de Ciudad Real María Francés (de 29 años), plata en su categoría, sufrió *bullying* en el colegio.

También la triatleta de Ciudad Real María Francés (de 29 años), plata en su categoría, sufrió **acoso escolar**.

Según la normativa, las comillas “se emplean frecuentemente para indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar, procede de otra lengua o ser utiliza irónicamente o con sentido especial”. Además, “es posible la escritura de cursiva en lugar de comillas” (*Ortografía...* 2010: 382 y 383). Por su parte, la Real Academia recomienda utilizar *acoso escolar* (<https://www.rae.es/dpd/bullying>).

6) Proponemos puntuar la conjunción **y** que une la tercera oración enumerada con la segunda en su conjunto (y no la oración de relativo que le precede: **que le dejó secuelas físicas**). Reproducimos ambas versiones:

... sufrió bullying en el colegio, **tuvo** un cáncer de cerebelo que le **dejó** secuelas físicas **y sufrió** violencia machista.

... sufrió *bullying* en el colegio, **tuvo un cáncer de cerebelo que le dejó secuelas físicas[,] y** sufrió violencia machista.

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y, ni, o...**] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía...* 2010: 324). Por nuestra parte, añadiríamos, “y no con el elemento previo”, que, en nuestro texto, es una oración de relativo.

Por último, contrastemos la versión original y nuestra propuesta:

Los dos oros en triatlón nos emocionaron especialmente por las historias que hay detrás: Dani Molina reconoce haber pasado un desierto muy duro durante los últimos 20 años y Susana Rodríguez, solo dos meses antes, cayó con su guía cuando pedaleaban un tándem a 70km/h. También la triatleta de Ciudad Real, María Francés de 29 años, plata en su categoría, sufrió bullying en el colegio, tuvo un cáncer de cerebelo que le dejó secuelas físicas y sufrió violencia machista.

Los dos oros en triatlón nos emocionaron especialmente por las historias que hay detrás: Dani Molina reconoce haber pasado un desierto muy duro durante los últimos veinte años; y Susana Rodríguez, solo dos meses antes, cayó con su guía cuando pedaleaban un tándem a 70km/h. También la triatleta de Ciudad Real María Francés (de 29 años), plata en su categoría, sufrió acoso escolar, tuvo un cáncer de cerebelo que le dejó secuelas físicas, y sufrió violencia machista.

